

SE
JUEVES Y DOMINGOS

DIRECTOR-FUNDADOR
Elroy Perillan Ruiz

NÚMERO DEL JUEVES
15 CÉNTIMOS
suplemento del domingo
10 CÉNTIMOS

NÚMEROS ATRASADOS
a dobles precios

SUSCRIPCIONES
En Madrid.—No se admiten por menos de 6 meses, 24 rs., o un año, 48 rs.

DIRECCION
Calle de la Amnistía, 3
bajo de la derecha.



SE
JUEVES Y DOMINGOS

LOS DOMINGOS
REGALO
PARA LOS SUSCRITORES

NÚMEROS ATRASADOS
a dobles precios

SUSCRIPCIONES
DIRECTAS
En provincias, 3 meses, 14 rs.; 6 meses, 28 rs.; 1 año, 50 rs.
POR MEDIO DE AGENTES
El 20 por 100 de aumento.
En París de Francia y demás países extranjeros, 1 año, 25 francos ó pesetas.
En América, 1 año, 7 pesos fuertes.

ADMINISTRACION
Calle de la Amnistía, 3
bajo de la derecha.

ÓRGANA POLÍTICA DEMOCRÁTICA

LIBRERÍA MUNICIPAL
MADRID

CENTROS DE SUSCRIPCIONES A ESTE PERIÓDICO

LIBRERÍAS: de Fernando Fé, Carrera de San Jerónimo, de Gaspar, calle del Príncipe.

SUCURSAL DE PUBLICACIONES
Mayor, 13, portal.

En todos estos centros se dan recibos BROMÍSTICOS que deben ustedes leer... por curiosidad.

EL CROMO DE HOY

San Isidro Labrador y Santa María de la Cabeza. Con motivo de la aprobación del tratado francés, las provincias españolas saludan a sus ídolos, con una tremenda silba: los instrumentos son los populares pitos del santo.

Inútil creo decir a los bromistas, que el santo es Sagasta, y la Santa el amigo Camacho.

DEMÓCRITO

SEMANA POLÍTICA

Eramos pocos... y parió la abuela. Por si no teníamos bastantes partidos en España, están forjando uno nuevo a toda prisa entre el general Serrano y D. Segismundo Moré, fundador de la abortada fracción de los fosforitos. Los trabajos de reclutamiento se hacen al vapor, porque la cosa urge. Como que el partido nuevo se hace por encargo de un parroquiano que necesita estrenarlo muy pronto, muy pronto: el día en que a la fusión sagastino-alonsillo se le lleva la trampa. Ya ven Vds. si eso está cerca!

En la nueva compañía cómica, además del primer galán y del barba ya citados, parece que entrarán como primeros actores, Balaguer y Lopez Dominguez; como galán joven Linares Rivas; y el papel de traidor dicen que se le ofrecerá a Navarro Rodrigo, aunque no se sabe si aceptará la contrata. Dicen también que para racionistas y comparsas se cuenta con algunos amigos de Martos, y que esto no se contrata por el buen parecer, si bien en caso de necesidad se encargará de dirigir la obra.

Se han hecho proposiciones a la señorita Emilia para primera dama, pero anda haciendo remilgos, y se quedará fuera de la compañía.

¡Valiente silba se va a armar el día del debut!

¿Qué pensará de estas cosas mi amigo D. Práxedes?

Yo creo que se estará bañando en agua de rosas.

Como la compañía de fusionistas que él formó ha hecho el más completo fiasco, y ha recibido tantas silbas como obras ha puesto en escena, el hombre se consolaba pensando que si a los suyos les han silbado, a los sucesores les va a recibir el público a patatazos.

Y ya es sabido, mal de muchos, consuelo de tontos.

Después de todo... ¿quién sabe? Acaso de aquí a tres ó cuatro meses echaremos de menos a los ministros sagastinos, porque los de la nueva compañía resulten peores.

Y cuidado si necesitan ser reñitados para salir peores que estos!

Los políticos que se tienen por serios encuentran este cambio de postura, lo más natural del mundo. Dicen que es la última carta que le quedaba por jugar al empresario, y por lo tanto no es de extrañar que la juegue.

Bueno, con tal de que la juegue pronto y se despeje la incógnita, démoslo todo por bien empleado.

¡Ah! ¿Cuán transitorias son las glorias del mundo!...

como afirma el obispo de Barcelona.

Aquella fusión que hace un año se nos presentaba tan

soberbia y omnipotente, rebosando juventud y fuerza, hoy camina caduca y cabizbaja al desolado fatal de su efímera existencia.

La hora de romper filas ha sonado, y sus soldados empiezan a desertar uno tras de otro. Ayer Mataró; después de Mataró, Orozco; hoy dicen que es el duque de Tetuan quien abandona la bandera fusionista; a Balaguer no hay que contarle ya por ministerial: Linares Rivas se va, llevándose en prendas la secretaría del Tribunal Supremo; don Cirilo Fernandez de la Hoz abandonó ya *La Península*; Lopez Dominguez se embarcó con su tío; el mismo Rute no inspira ya confianza a D. Venancio, y Camacho esconde apresuradamente sus papeles cuando Rico asoma por las puertas de su despacho. Posada, que tiene buena oreja y siente crecer la hierba, dicen que prepara su quinta ó sexta evolución para salvar del naufragio siquiera la Presidencia del Consejo de Estado.

¿Quién podía esperar todos estos desengaños?

Sagasta calla y lo mira todo con sonrisa exéptica.

Camacho da a su rostro una expresión desdenosa, y con acento de conmiseración murmura:

—¡Desdichados!... ¡qué ministro de Hacienda vais a perder!

Alonsillo recoge sus códigos y hojea los libros del personal a toda prisa por ver si queda todavía algún magistrado, juez ó promotor fiscal que no se haya cambiado.

Al marqués de la Viruta le preocupa solamente la idea de si la historia immortalizará en sus anales el nombre del gran diplomático en cuyo tiempo se llevó a cabo el tratado de comercio con Francia.

Solamente el General se atusa la perilla gozoso y satisfecho. El es el único que ignora lo que se prepara. El es el único que se adormece con la grata ilusión de que todavía hay ministerio para ocho ó diez años.

Será el único a quien el cataclismo coja de susto.

¡Dichosos los que ignoran el día en que han de morir!

Y á propósito, las esperanzas de los catalanes, murieron ya. El lunes en la noche se les dió honrosa sepultura en el Senado, asistiendo á los funerales un gran número de abuelos de la patria.

Dicen ellos, y dicen los conservadores, y lo dice también el obispo de Barcelona, que la industria española recibe el golpe de muerte, como si dijéramos la puntilla, al aprobarse el tratado de comercio que nos han otorgado generosamente los franceses.

Los senadores ministeriales, á quienes esto debe tener sin cuidado, porque se han contagiado con el escepticismo de Camacho, votaron á favor del tratado. Contra él votaron sin embargo, 85 entre conservadores, catalanes y mallorquinos. ¡Ilustre compañía! Casi todos ellos son condeses, duqueses y marqueses incluso el general Pavía y Rodriguez de Alburquerque, el cual no es conservador, ni catalán, niconde ni duque.

Camacho iba llevando con los dedos la cuenta de los votos; por más señas que se equivocó, como le sucede en todas sus cuentas, y no se le pasó el susto hasta que el marqués de la Viruta le aseguró que habían ganado la votación.

—Otra me queda que ganar todavía, dicen que dijo: la de conversión de la Deuda, y después me enviarán á casita.

Allá iremos todos, suspiró el jurista consulto burgalés. Sagasta se empuña en que yo haga el papel del héroe por fuerza y les presente la batalla á Lopez Dominguez, á Balaguer, á Romero Ortiz y á los demócratas que quieren el jurado. Tengo por seguro que en esa batalla me molerán las costillas, porque los conservadores, que debían ayudarme y ponerse á mi lado, serán tan vengativos, que se saldrán sin votar, dejándome en las astas del toro.

Pero, hombre, si se teme usted una tanda, aventuró el marqués diplomático, ¿hay más que rebuir el encuentro y archivar el asunto hasta el siglo que viene?

—Sería lo prudente; pero Sagasta se empuña en que quiere contar á sus enemigos, y lo que yo veo es que ellos nos van á contar los huesos zurrándonos de firme. En uno solo tengo confianza, que no nos abandonará hasta la hora de la muerte. En ese pobre Castelar que será el último ministerial que nos quede, y que si presentáramos un proyecto reestableciendo la Inquisición, sería capaz de votarlo.

LABERINTO

CARAMBOLA Y PALOS

No ya rumor; es un ruido el que en estos días corre, de que se arma otro partido dirigido por el Duque de la Torre.

Su teniente, ó su segundo, en virtud de enlace armónico, será el terno y rubicundo Segismundo, el demócrata-borbónico.

Que el fusionismo caduque pretende el Duque, y lo inmola, porque jamás hay retrogrado cuando el Duque medita una carambola.

Sagasta pega un respingo al pensar la que le espera; y el Duque, sin más distinguo, mete el mingo, que es Sagasta, en la frontera.

Pica á Zanjon con exceso, su dirección calculando: da al mingo con retroceso y por eso ha de jugar *rebatando*.

Puesto otra vez en el *prato* el mingo, junto á la *grinta* (que es el mariscal-Sagasta) ya es asunto de combinación distinta.

Todo estriba en dejar franca la entrada, aunque al pelo sea, á la bola con que arranca, que es la Blanca... ¡así jugó en Alcolea!

Así el *taco* maneja en la mesa del país cuando su juego triunfaba... ¡cuando entraba doña Isabel en París!

¡Práxedes, guarda el sobaco, mira que la cosa apura! y si este moderno tiraco toma el *taco*, la carambola es segura.

Por si él con los fosforitos tras de tu salida manda, que os tome á los dos juntitos, derechitos y pegados á la banda.

Pedid que á *palos*, los malos jueguen desde hoy con vuestros; y si aceptáis mis regalos, esos palos ya los pondremos nosotros.

FRANCO BEXÓ.

BROMAZOS

Dice el Sr. Obispo de Barcelona que los primeros prototipos de la tierra fueron Adam y Eva. Se Adam protegió á su señora como la Fusion protege al país.



St. YSIDRO FUSIONISTA

¡Ma! Ya tenemos en campaña un nuevo partido político mandado por el duque de la Torre.
Pero, ¿cómo se llamará la nueva hueste del vencedor de Alcolea?
¿El garbanzo negro?
¿Silba segura!

En Irlanda han sido asesinados el ministro y el secretario enviados por la metrópoli.
Sabido es que allí se agita también una cuestión de tarifas y tributos, y que Irlanda está que arde...
Soy tan demagogo que, deplorando el doble asesinato, su noticia no me ha sorprendido ni tanto así...
(Al decir esto, no marco la punta de la uña, sino la paleta de la contribución, que tengo á la vista.)

Dicen que hay en España una *Liga contra la ignorancia*. Pero, hombre, ¿cómo la consiente el ministro de la Gobernación?

Del Senado de Washington (Estados Unidos) ha sido robada... ¡la Biblia que servía para que los senadores prestaran su juramento!
Es lo mismo que si de nuestras Cámaras robasen los Crucifijos.
Pero ¡quía! aquí los Cristos están seguros y bien acompañados.

La moda de dejarse embargar retratos de personajes y personillas, para pago de contribuciones, va degenerando en *cursi*.
Me han dicho que esto no es nuevo, sino un plagio de Irlanda.
Pues en Irlanda han dejado ya los retratos, yéndose al bulto de los originales.
Creo que ha llegado el momento de no parodiarse á los productores irlandeses.

El emperador del Brasil va á dar á luz ¡sí, señores! un libro de *Impresiones de viaje por Europa*.
¡Bravo! Me gusta que los monarcas viajen por mundos apartados de aquellos donde residen... y cobran.

La Bernardth hizo fiasco en Barcelona; y en Madrid *monseñor* Urquinaona, que es en aquella diócesis prelado, ha sufrido un percance en el Senado.
Cuando *monseñor* Bernardth lo haya sabido, de fijo habrá exclamado:
—Para unoto siempre hay un descosido.

El obispo de Barcelona dijo en la tarde de su estreno parlamentario:
—Los españoles debían tener á honra poder decir, como los antiguos: «Esta camisa me la fió mi madre».
Nó, *monseñor*, nó; lo que pronto dirán todos los españoles, es: «Yo tuve, he tenido, recuerdo haberme puesto camisa».
Solamente los escogidos de Dios, ustedes los santos hijos de la Iglesia, podrán conservar prendas hiladas por alguna devota que les cuide la ropa y la cosa.

Nosotros los demagogos, por no gozar tales fueros, viviremos sin ahogos, y andaremos siempre en cueros!

En Inglaterra han visto por reflexion y en las nubes, una aldea con la techumbre nevada, y las siluetas de sus habitantes.
¡Misté qué dios! Eso no es ná.
Los obreros andaluces ven todos los días el pan por las nubes.

Cogidas célebres.
Cara-ancha está ya casi bueno.
Ángel Pastor, perfectamente.
El Obispo de Barcelona permanecerá en Madrid algún tiempo más, y se volverá por donde ha venido.

Se han celebrado las subastas del retrato del Sr. Maltrana y de la cabeza del famoso toro *Capirote*. Aquel subió á 5.115 pesetas, siendo muchos los postores; ésta á sea la testa coronada, no tuvo licitadores en la primera embestida.
Yo que el Sr. Maltrana, hubiera adquirido los restos disecados del célebre cornúpeto: así las cogidas hubieran sido dos.

Se anuncian grandes premios para las carreras de caballos.
Y las sumas al leer, de fijo que se harán cruce los obreros andaluces que no tienen qué comer.

Cincuenta y ocho votos de mayoría ha obtenido el *Tratado-Capirote* en el Senado!
No han llegado á los tres duros!
Pero ya llegarán los duros, y pasarán de tres.

Un periódico conservador dice que cuando estallen los lamentos y conflictos que producirá el *Tratado-Capirote*, que ha cogido al país, no irá la opinión pública á casa del señor Sagasta á exigirle cuenta de sus descacimientos: irá á otra parte.
Y yo digo que ni el Sr. Sagasta vivirá entonces donde hoy vive, ni en la otra casa habrá un alma.
Estará desahuyada.

El río Miño se ha salido de madre.

¡Hombre, un río tan formal desbordarse de su seno!
¡Si se bañara Tóreno, sería muy natural!

En Granada hay huelga de sombrereros.
En Madrid la hay de cabezas.
¡Conque cúbrense Vds.!

Tolson es el nombre de un caballo que va á colaborar en las carreras de esta primavera.
¡Buena condecoración para el de Gobernación!

Aumentan las dificultades para el cambio de billetes en el *Banco-Capirote* (léase de España).
¡Día llegará en que quiera dar cambio, y nadie lo reciba!

Vuelve á hablarse del magullado *Empeñito-Capirote* (digo, municipal).

No te compungas Pepe Abascal, que ese negocio huele muy mal!

El embajador chino, según la prensa ministerial, pertenece al partido progresista de su tierra.
Esa ya me la tenía yo calada: el hombre se llama *Fu*!

En Granada hubo un temblor... ¡la tierra lo hizo al saber que se empenaba en volver allí de gobernador el fusionista Coudér!

Grandioso dicen que es el palacio de la embajada española en París.
Los braceros de Andújar deben pedir fotografías de aquella maravilla, en vez de dedicarse á arrancar los haberes y pedir limosna de puerta en puerta.

¡Valladolid de mi amor!
¡tú que me viste nacer, tiembla cual yo en mi dolor!...
¡Ay! acabo de saber que al fusionista Coudér te echan de gobernador!

Estamos á punto de volver á la época de nuestras pasadas glorias.

El ministro de Marina ha dictado una real orden mandando adquirir en el extranjero, para la escuadra española, que dirán ustedes? *Un canon de acero*.
¡A ver!... ¡que nos tosan ahora los ingleses!
Cuando esa adquisición se haya hecho, podremos competir con el mismo Barba-azul.
¡Tendremos un cañón!...

¡Valiente lápida vamos á costear los españoles para embutirla en la fachada de la casa donde vivió Moratin cuando estuvo en París!

Figúrense Vds. qué lápida será, cuando nuestro cónsul, señor Rodríguez Rubí, calcule que vendrá á costar la cincuenta á sesenta mil francos, esto es, doce mil duros.
Pero señor, ¿de qué va á ser esa lápida? ¿de oro mazo incrustada en diamantes?

—No, señor, de mármol de Carrara. ¡Si podrá ser buena!

¿Adónde vas, patria mía?
Por la iglesia parroquial, por una dolosa boyra, las calles y vicaría, al pueblo de Navarín contribución le demandan; y por un lugar... que andan dudando si es bien común!
Duro, ¡no ahojar la sardal!
¿no pagan? embargo multa: salga la riqueza oculta y que pague hasta la... cerda y el lugar que la sepulta.

Dice un colega:
«En una representación dada por la Patti en Boston se recaudaron 17.000 duros».
Señor Camacho, cédala V. su puesto.
Que vaya Rico á buscarla!

Los periódicos monárquicos anuncian para el otoño, un fausto suceso que contribuirá al arrazgo de nuestras instituciones.
Sospecho que se trata de un alumbramiento, y deploro no saber entusiasmarme.
Pero tampoco me opongo; ¡consta!

Los héroes de los nihilistas, como dirán *El Siglo Futuro*, no descansan.

Presenta Kobosseff un proyecto de iluminación eléctrica... y resulta que lo que pretendía era hacer volar el Kremlin y toda la corte.

¡Qué ocurrencia!
Se encuentran en su casa unas gorritas muy cucas y flamantes, para vitorear al egregio emperador arrojándolas al aire... y se ve que están algodónadas con dinamita!
¡Serán proteccionistas los fabricantes!

Y por último:
Ya ni fumar puede el pobre emperador de todas las Rusias.

—Pues qué, ¿lo perjudica el humo?
—No señor, es que en vez de tabaco querían hacerle fumar dinamita.

—¡Bah! en eso sí que la han errado los nihilistas.

—¿Por qué?
—Porque era más sencillo que rellenar cigarrillos de dinamita, haber encargado un paquetito de cigarrillos hechos á cualquiera de nuestras fábricas.

—¿Igual?
—Que fuma uno... y revienta.

También en el Senado la falange senil se ha alborotado.
Ven usted lo que hicieron nuestros pares en aquellos pacíficos lugares, al terminar la broncea del Tratado:

«El Sr. Elduayen: ¿Quién sabe si por haberse ejercido presión estaban tan compactas las filas de la mayoría! (Nuevas protestas en la derecha. Los Sres. Basarín y Ulloa protestan energicamente de las palabras del Sr. Elduayen, como ofensivas al Parlamento. La confusión aumenta.)
El Sr. Presidente: Orden, orden.

El Sr. Elduayen: Mis palabras sólo tenían por objeto llamar la atención del Gobierno y de la mesa de un modo prudente, porque no comprendo la necesidad de la precipitación conque en este asunto se procede.
El Sr. Alau: ¿Qué inocencia!

El Sr. Elduayen: Inocente ó nó, no admito calificación de ninguna especie ni en este recinto ni fuera de él. (Murmulllos. Protestas.) ¡Chipé!

El Sr. Sanz (D. Salustiano) increpa duramente al Sr. Elduayen aceptando el reto; el general Sanz (D. Laureano) hace otro tanto. ¡Ole!

(Los murmullos crecen. Los apóstrofes se cruzan de unos bancos á otros. El ruido de la campanilla presidencial no se oye á causa de la confusión. Restablécense por último el orden.)

El Sr. Presidente: Ruego al Sr. Elduayen en nombre de la dignidad de la Cámara, que explique sus palabras.

El Sr. Elduayen: No he hecho más que responder á la calificación de *inocente* que me ha dirigido un señor senador. Otro cualquiera en mi lugar habría hecho lo mismo. Se da por terminado el incidente.»

Como se ve, la alta Cámara se ha contagiado: los abuelos se tornan revoltosos y no será extraño que el general Concha tenga que gritar desde la mesa presidencial:
—¡Pues ¡dichos ancianos! al que se vuelva chiquillo le tiro la campanilla!

ESCAUDALERA

De El Carrion (de Oviedo):

«Hace unos días salió un amigo mío de Palencia, facturando un baul perfectamente cerrado con dos llaves, y bien atado.

Llegó á Puente de los Fierros, y, al facturar de nuevo, notó que la cuerda no estaba como la había puesto, y examinando el baul, observó señales de que lo hubiesen abierto por el camino.

Efectivamente, se había fugado del baul una caja de abanicos, mientras otra, que contenía objetos de más valor, permanecía en su puesto.

Y ahora, ¡vayan ustedes á averiguar en qué estación se quedaron los abanicos!

Porque no creo yo que los hayan escamoteado; sino que ahora, con la primavera, se deslián las cuerdas por sí mismas, y las baules se abren espontáneamente.

«Cuando les digo á ustedes que va á ser necesario, para viajar en ferro-carril, facturar un guardiá civil con cada baul.—P. P. y W.»

—El tren mixto de Ciudad-Real, núm. 51, que debió llegar á esta á las ocho y veintiseis minutos de la mañana, lo ha efectuado á las once y quince de la misma; á consecuencia del descarriló que tuvo el tren 54 entre Yelos y Baquias, sin que afortunadamente hubiesen ocurrido desgracias personales.

Los demás trenes han verificado sus entradas y salidas á las horas reglamentarias.

—El tren número 54 llegó ayer á Toledo con dos hora y cuarenta minutos de retraso, á causa de la rotura de la máquina en el kilómetro núm. 32.

—Ha sido robada la caja de fondos de la estación férrea de Menjíbar. La guardia civil ha detenido á un empleado de la compañía, presunto autor del hecho, y la caja fue hallada vacía en un barranco próximo.

—Copio de un diario ministerial que pocas veces suelto pegar á las empresas de *alto vuelo*.

«Llamamos la atención del director de la línea del Mediodía sobre la sustracción (por no decir otra cosa) que desde *San Juan* á Madrid padeció un encargo enviado el sábado á un amigo nuestro.

El talon daba el peso de los efectos, el cual era de 13 kilogramos, resultando del repeso sólo 9, consistiendo la diferencia en el extravío de los efectos á que nos referimos.

El interesado llamó la atención sobre este hecho á presencia de varias personas, sin que sus gestiones diesen resultado, por lo cual se ha formulado la conveniente queja, que esperamos dará resultado.»

MADRID.—Imprenta de LA BROMA, Anunciata, 3.—1882.